

La ije

aman
do la lra
may della
mana

La yje



RELACION BURLESCA.

EL RIGOR DE LAS DESDICHAS.

Desde el umbral de la vida, y sacado de rabera,
 del mundo puerta primera, muy junto de las rodillas,
 tan hijo de mis desdichas, estebado de ambas piernas,
 nací, que sin duda a ella una corta y otra larga,
 se opusieron alistante una gorda y otra seca,
 ayre, agua, fuego y tierra, un pie zopo y otro zambo,
 Nací en el Signo de Libra, sin pestañas y sin cejas,
 tan inclinado á las pesas, lleno de mil burujones,
 que todo mi amor se funda, y como hollas dos tetas,
 en las madres vendederas, de suerte que un tio mio
 Parióme adrede mi madre, tuvo de Botica tienda,
 ojala no me pariera, y de mis imperfecciones
 puts lo propio fué parirme sacó las cincuenta esencias;
 que al punto caerse muerta, un miércoles con un martes
 Parióme al fin desollado, tuvieron gran diferencia
 un burujon en la testa, sobre que ninguno quiso
 de las nalgas muy chupado, que en su término naciera:
 pegadas ambas orejas, Nací tarde porque el Sol
 la cabeza amelonada, tuvo de verme verguenza,
 la frente á modo de teta, en una noche templada:
 la nariz como una alcuzas, entre clara y entre yerma:
 la boca como una espuerta, tres maravedis de Luna
 la lengua como una acha, alumbraban á la tierra,
 los dientes como una sierra, que por ser yo el que nacia,
 un ojo tuerto, otro vizco, no quiso que un quarto fuera.
 la barba como una teja, Dióme el Leon su quartana,
 el pescuezo de abstruz, dióme el Escorpion su lengua,
 el lomo como una larría,

Handwritten notes and sketches on the right margin, including a small drawing of a face.

Murieron luego mis padres,
Dios en el cielo los tenga,
no se vuelvan por aca,
y à engendrar otro hijo vuelvan.
Tal fortuna por entonces
me dexaron los Planetas,
que puede servir de tinta,
segun ha sido de negra.
Apenas tuve mil meses
quando decia: ajo, nena,
teta, caca, mama, papa,
echa el niño, venga, venga,
hice el pon, pon la mocica,
el bu y otras agudezas.
Pasé mientras el destete
todo el mal en canixeras,
desmedros, algorre, pujos,
tiña, sarampion, viruelas,
mal de ojos y de oidos,
dientes, colmillos y muelas.
Por último llego el tiempo
de ponerme à la escuela,
y aprendí en mas de seis años
el Jesus, X y Z,
y esto que todos los días
probaba yo las correas,
y pellizcos que me daban,
y golpes con la palmeta.
Probé trescientos oficios,
y el mejor (en mi conciencia)
de todos fué el confitero,
pues con mucha gracia, y buena
todo el dulce me chupaba,
que me iba de bareta.
Empecé à tener mil males
en el cuerpo y las potencias,
pues ello tuve tercianas,
gálico, tiña y xaqueca,
perlesia, tiricia, y asma,
mal de ojos y paperas,
garrotillo, babas, ético,
opilacion y sordera,
ficciones, tercianas, pupas,
torozon con apostemas,

me sacan por las aldeas,
y luego al punto que salgo
todas las mieses se sacan;
y si me envian por propio
me llueve de tal manera,
que lo que ando en un día
viene à ser ni media legua;
luego al instante que vuelvo,
aunque me dé mucha priesa
hallo muerto aquel sugeto
à quien traigo la respuesta.
Una vez me fui à sacar
de las encias la muela,
y por sacarme la mala,
me echaron fuera la buena.
Una vez eché palomas
por codicia de la pesca,
la primera noche el garduña
no me dexó una siquera.
Si acaso le presto alguno,
pierdo el amigo y la deuda;
que en estos tiempos de ahora
el mas amigo la pega.
Si hay toros y me da gana
de ponerme en la barrera,
viene el toro y del tendido
en la plaza me aposenta,
y si escapo de esta bien,
pierdo la capa y montera.
En otros toros que hubo,
me subí en una azotea
para estar allí seguro,
donde el Juez manda y ordena
à todos los agarrantes,
que los que hay en la azotea
los metiesen en la carcel,
yo que escuché la contienda
me descolgé por un palo,
caí encima de unas viejas,
à empellones y pellizcos
me acribillaron las piernas;
por último di en la plaza
donde el dinero me cuesta.
De noche soy parecido

para molerlos á palos,
y los llevo con paciencia:
aunque encerrado en mi casa
me esté, y por allá fuera
armen quimera, al instante
sientan de mi una querella,
y en pillandome en la calle
me zampán en la trena.
Si me arrimo á las canales
quando hace ayre ó tormenta,
si una teja se derriba,
me aplana la cobertera.
Si llevo linterna ó acha,
ó se me apaga la vela,
y al volver una esquina
alguno viene de priesa
se la meto por la cara,
y tengo canorra cierta.
Si acaso voy á visita,
y agasajo dan en ella,
el último soy y al darme
trepá la chocolatera.
Si los muchachos jugando,
disparan alguna piedra,
pasará por entre todos,
aunque haya ciento en la rueda,
y solo derecha viene
á darme á mi en la cabeza.
Si juego bolas ó trucos,
siempre el demonio lo ordena,
que me aplastan las natíces
si viene la bola recia.
Una vez que me dió gana
de echar una espada prieta,
me dieron un botonazo
que me quitaron seis muelas.
Una vez fui á cazar,
se reventó la escopeta,
y por matar un conejo
del tiro maté á la perra.
Siempre que monto á caballo
me apeo por las orejas,
y en qualquier conversacion
soy de la misma manera.

luego al instante me mea,
y si no lo suelto pronto
hace la otra diligencia.
Siempre que voy á la plaza
estoy dando treinta bueltas,
y compro lo que es peor,
y lo que mas caro cuesta.
Una morcilla de lustre
compré un día á una tendera
y al partirla la encontré
un peal y una calceta,
y dicen que era aseada,
¿que fuera si fuese puerca?
Aciertanme los meados
que echan los frayles por celdas
y si por suerte me curo,
siempre las curas me yerran.
Agua me falta en el mar,
y la halló en la taberna;
que mis placeres y el vino
son aguados donde quieras.
Deseo tomar oficio,
y sé de cosa muy cierta
que si aprendo á Calcetero,
se habian de andar en piernas
y si fuera monterero
nacieran sin la cabeza.
Si estudiara Medicina,
aunque es socorrida ciencia,
porque no curara yo
no hubiera persona enferma.
Una vez me hice calzones
con sus quatro faldriquetas,
y se me hicieron pedazos
sin echar ochavo en ellas.
Si voy alguna funcion,
y salgo muy tarde de ella,
por qualquier calle que hecho
siempre la ronda me encuentra,
y si quiero salir bien,
bien me cuesta las monedas.
Siempre fué mi vecindad
de casados que vocan,
Herradores que ma

alguna mesa de trucos,
ó algun Maestro de Escuela.
Si algun dia de trabajo,
se me mueve la conciencia
el ir á Misa, tal bulla
carga en qualquier Iglesia,
que la carga en divisiones
me forma en quatro vanderas:
y si acaso me dà gana
de meterme en la comedia
aunque sea de teatro,
despiden la gente fuera,
y luego al punto que digo
que los dineros me vuelvan
me vuelven un soplamocos
en vez de la comedia.
Si á divertirme me voy
alguna orilla de zequia,
luego de su punto crece
y la corriente me lleva.
Una vez que fui cochero,
y servi á una Marquesa,
jamás la montoba mula
que no se cayera muerta.
Si á saltar voy un arroyo,
aunque sea de una tercia,
aunque tome carrendilla
me he de refrescar las piernas.
Una vez fui por papel
para hacer una querella,
y en aquella propia hora
se pegó fuego á la tienda.
Paso que doy adelante
atras se queda una legua,
y el dia que bien escapo
es con mi carga de leña.
No hay sordo que no me escuche,
no hay ciego que no me vea,
ni pobre que no me pida,
ni rico que no me ofenda,
ni camino que no yerre,
ni juego en que yo no pierda,
ni amigo que no me engañe,

ni vieja que no me quiera.
En mi lo picado es roto,
lo raído des vergüenza: (brero
quando hay gorro no hay som
quando ay zapatos no ay medias,
quando ay jubon no ay camisa,
quando ay calzon no ay monteta
quando ay novia no ay dinero,
quando dinero querella.
Siempre lleno de desdichas,
siempre lleno de miserias,
la sal no me alcanza al agua,
los muchachos me apedrean,
los perros todos me ladran,
los vecinos me desprecian,
el que debe no me paga,
y si le pido me niega.
En fin tal es mi desgracia,
y mi suerte tan adversa,
que aun sepultado discurre,
no estar seguro en la tierra.
Y una niña que me quiere,
y yo me muero por ella,
ni ella puede hablarme á mi,
ni yo puedo hablarla á ella.
Si me río ella rie,
si lloro tambien llora ella,
si canto echa á cantar,
y canta semana y media;
si la pido me dà gritos,
si la pego se esta quieta,
si ando sin capa anda en cuerpo,
y si me pierdo se encierra.
Valgate Dios por Señora,
y que de males me cuestas!
quiera Dios que tu me sufras,
quiera Dios darme paciencia,
para que en lazos estrechos
te entregues en esta prenda.
Y así tener esperanza,
y vivir con la experiencia
de que tal vez la fortuna
suele dar vuelta á su rueda.